

Evolución del consumo *per capita* de alcohol en México*

Haydeé Rosovsky¹
Arturo Narváez²
Guilherme Borges^{2,3}
Lourdes González²

Summary

In this paper we present data on the alcohol per capita consumption (p.c.c.) in Mexico from 1970 to 1989; the information is based on the sales figures of the alcohol industry, including imports and excluding exports. The p.c.c. is an objective indicator easily obtained, that allows the gathering of time series and the evaluation of trends, and that can be compared to those of other countries. However, it does not include other alcohol beverages that are not subject to sanitary or tax control, nor provide an homogeneous estimation of the consumption; besides, it is only available for the country as a whole, therefore it does not provide information on the differences on alcohol consumption among different subgroups or regions.

The p.c.c. in this country has changed during the time of study, showing an increase. It reached its highest level in 1979 and 1980; from then on, it began to decrease lightly maintaining a level which is higher than in the initial years of the series. The p.c.c. in 1989 was 4.7 liters of pure alcohol for the 15 years or older population and 3 liters for all inhabitants. Comparing these data with the p.c.c. of other countries, including those of Latinamerica, the consumption of alcohol in Mexico is low.

The ingestion of alcohol in Mexico is mainly of beer (approximately 70%), followed by distilled beverages (almost 30%) and, in a very small proportion, by wines (around 1%). The consumption of other beverages such as ciders and liquors, is not important. The same happens with wines, which nevertheless are being more and more consumed. On the other hand, consumption of distilled drinks seems to decrease maybe at the expense of beer and wine.

In the market of distilled beverages, brandies are increasing their sales, followed by rum and tequila. This beverage, though it is the national drink, has been displaced by rum.

The production and sales of these beverages are being concentrated in a few companies acquiring an oligopolic character; few and powerful firms have been placing smaller ones of the family type, competing strongly in the market of consumers by numerous promotional strategies, and efficient distribution and a high advertisement expenditure.

The recent economical polici@s towards imports increased the availability of alcohol. From data obtained by the National Survey on Addictions, it is known that alcohol in Mexico is consumed by nearly half of the population, and that

a small proportion of drinkers is responsible for the consumption of high quantities of alcohol.

Other beverages that are not included among the industrialized ones, such as pulque and 96 pure alcohol, as well as regional liquors, are specially consumed by people with a low income. Alcohol related problems, such as the ones associated with a chronic and excessive consumption, i.e. death by liver cirrhosis; or the acute and social problems, such as accidents and violent events, are severe, with important regional differences.

Resumen

En este trabajo se presentan datos sobre el consumo *per capita* de alcohol en México, desde 1970 a 1989, en base a las ventas reportadas por la industria de bebidas, incluyendo las importaciones y excluyendo las exportaciones. El consumo *per capita* es un indicador objetivo de fácil obtención, que permite contar con series de años, evaluar las tendencias y compararlas con el de otros países. Sus limitaciones radican en que no se incluyen las bebidas que no tienen control fiscal y/o sanitario y que sólo proporciona una estimación homogénea del consumo y sólo está disponible a nivel de la República, por lo que no arroja información sobre las diferencias en la ingestión de alcohol en los subgrupos de la población o en las regiones.

El consumo *per capita* en el país ha variado en el periodo estudiado, incrementándose hasta alcanzar su punto más alto entre 1979 y 1980; para posteriormente disminuir ligeramente manteniendo niveles más elevados que los de los años iniciales de la serie. El consumo *per capita* en 1989 fue de 4.7 litros de etanol para la población mayor de 15 años (3 litros para la población total). En comparación con otros países incluyendo los de Latinoamérica, el consumo en México es bajo.

La ingestión de etanol en México está representada principalmente por la cerveza (alrededor del 70%), seguida de los destilados (casi el 30%) y, en forma menor, por los vinos (1%). Otras bebidas como las sidras y licores tienen poca importancia, al igual que la de los vinos de mesa; éstos últimos aunque no son muy importantes han registrado un aumento en las ventas a través del tiempo. Los destilados, en cambio, parecen haber ido disminuyendo su importancia relativa a través del tiempo, tal vez por el consumo de cerveza y vinos de mesa.

Dentro del mercado de los destilados, los brandies han ido cobrando cada vez más importancia en las ventas, seguidos de los rones y, en tercer lugar, los tequilas. El tequila, a pesar de ser la bebida nacional, se ha visto desplazado por los rones, en lo que respecta a los destilados.

La producción y venta de estas bebidas ha mostrado una tendencia a concentrarse cada vez en un menor número de firmas, adquiriendo un carácter oligopólico. Así, pocas y poderosas empresas han desplazado a otras más pequeñas

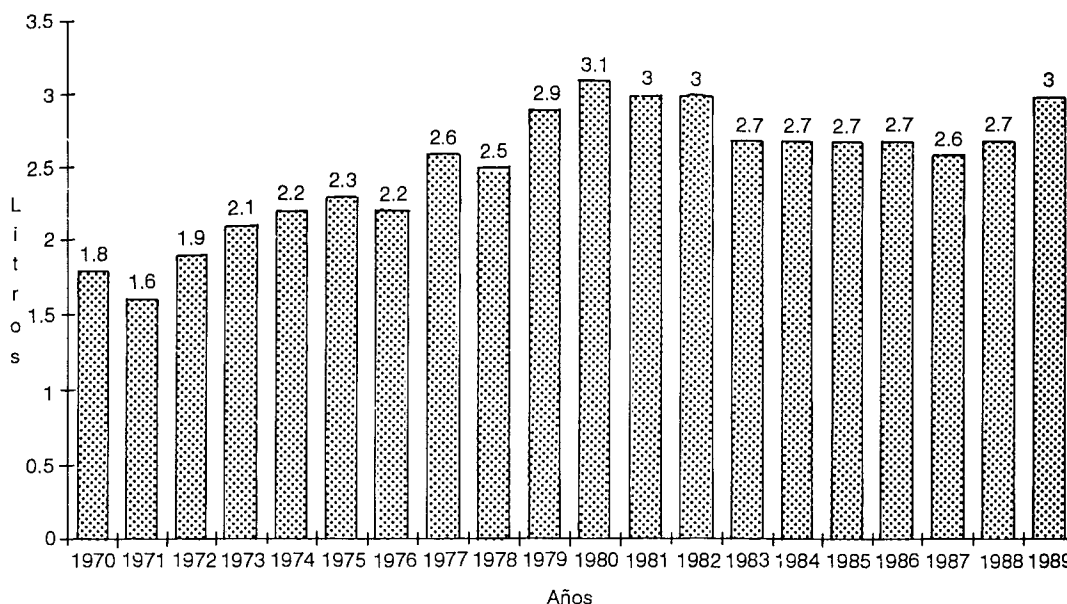
* Trabajo presentado en el 36th. International Institute on the Prevention and Treatment of Alcoholism. Estocolmo, Suecia. Junio 2-7, 1991.

¹ Jefe del Centro de Información en Alcohol. Instituto Mexicano de Psiquiatría, Calz. México-Xochimilco No. 101, Col. San Lorenzo Huipulco, 14370 México, D. F.

² Investigador de la División de Investigaciones Epidemiológicas y Sociales, I.M.P.

³ Dirección de Investigaciones Epidemiológicas. Dirección General de Epidemiología.

CUADRO 1
Consumo per capita en litros de etanol en la población general. 1970-1989



Fuente: Centros de información en Alcohol, IMP.

y/o de carácter familiar, compitiendo fuertemente por el mercado de consumidores a través de numerosas estrategias promocionales, de una eficaz distribución y de un alto gasto publicitario.

Las recientes políticas económicas hacia la apertura a las importaciones han permitido aumentar la disponibilidad de bebidas. A través de los datos proporcionados por la Encuesta Nacional de Adicciones se sabe que las bebidas circulantes en México son consumidas por cerca de la mitad de la población, y que una pequeña proporción de los bebedores son responsables del consumo de altas cantidades de alcohol. Se menciona la ingestión de otras bebidas no incluidas entre las industrializadas como el pulque y el alcohol de 96 y aguardientes regionales, en especial entre la población de escasos recursos. Los problemas vinculados al consumo son diversos, y van desde los asociados al consumo crónico y excesivo, hasta las muertes por cirrosis hepática; también están los de tipo agudo y de índole social, tales como los accidentes y violencias con marcadas diferencias regionales.

Introducción

El consumo de bebidas alcohólicas es una práctica difundida en todos los sectores de la población mexicana y su origen se remonta a la época prehispánica. El alcohol ha estado vinculado a la vida religiosa, económica, social y política de los pueblos que habitaron nuestro país, así como a los cambios registrados a través del tiempo (7). Las bebidas tradicionales y las industrializadas coexisten en el México actual. El pulque que estaba asociado a la mitología de los grupos indígenas, se sigue consumiendo, especialmente en zonas rurales y se le siguen atribuyendo propiedades nu-

tricionales y terapéuticas. Las bebidas industrializadas juegan un papel importante en la economía del país y son consumidas principalmente en las zonas urbanas con un carácter occidentalizado (6).

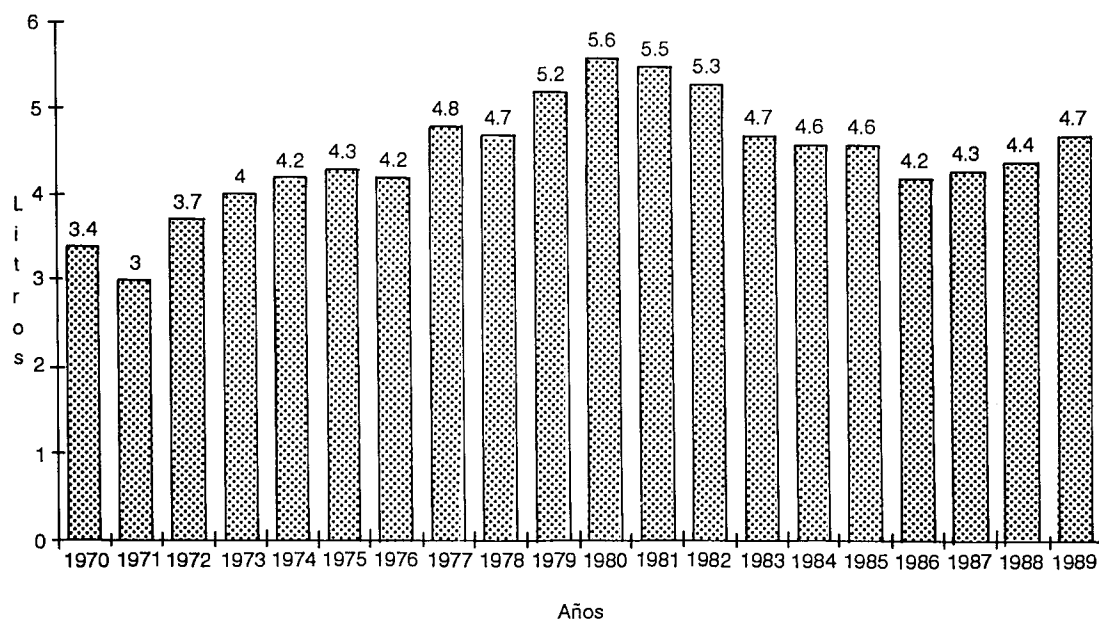
México presenta aspectos heterogéneos en muchas de sus características, combinando una serie de circunstancias y problemas propios de un país aún en desarrollo, con otros que son indicativos de una incorporación al mundo industrializado. Esto se evidencia en el terreno de la salud, la economía y la sociedad en su conjunto.

La coexistencia de lo tradicional y lo contemporáneo se manifiesta también en la producción, comercialización y consumo de las bebidas alcohólicas. Al mismo tiempo que las bebidas de carácter internacional han tenido un enorme crecimiento industrial en los últimos cuarenta años, y su consumo se ha difundido entre la población, especialmente en las crecientes concentraciones urbanas, se continúa con la producción y consumo de bebidas tradicionales y regionales con un carácter doméstico o de pequeñas industrias familiares en zonas del interior del país.

El consumo también se presenta de manera heterogénea: mientras una considerable proporción de la población es abstemia (especialmente las mujeres y los jóvenes), entre los bebedores una proporción importante consume alcohol en forma ocasional pero en cantidades altas (5).

En este trabajo se presentan datos sobre el consumo *per capita* de alcohol en México desde 1970 a

CUADRO 2
Consumo per capita en litros de etanol en la población de 15 años y más. 1970-1989



Fuente: Centros de Información en Alcohol, IMP.

1989 y sobre algunas características de la industria de bebidas.

El consumo *per capita* es un constructo hipotético que presupone una distribución homogénea del consumo de bebidas alcohólicas en la población de un área geográfica y un lapso determinado (1). Está basado en las cifras de ventas de la industria de bebidas, incluyendo las importaciones y excluyendo las exportaciones. Ofrece varias ventajas: es objetivo, su obtención es relativamente fácil y económica, permite contar con series de años y evaluar tendencias y puede ser comparable con el de otros países. Sus limitaciones residen en que no incluye otras bebidas que no tienen control fiscal y/o sanitario y no aporta información sobre la forma de beber de regiones o de segmentos de la población pues proporciona información uniforme sobre todos los habitantes del país.

Resultados

En los cuadros 1 y 2 se puede observar la evolución del consumo *per capita* en litros de etanol o alcohol puro, para la población general y para la población mayor de 15 años. Ha habido algunas fluctuaciones en este consumo presentándose un aumento entre los años 1970 y 1980 en el que prácticamente se duplicó la cantidad de etanol consumido, comparando los dos años extremos, y disminuyendo ligeramente hasta el año 1986, cuando comienza nuevamente una leve tendencia al incremento hasta el último año de la serie.

Comparando el consumo *per capita* de México con el de otros países (cuadro 3), se advierte que está muy por debajo del registrado aun en países latinoamericanos. Como se observa en ese cuadro y en el siguiente (cuadro 4), el consumo en México está integrado principalmente por la cerveza (alrededor del 70%), seguida de los destilados (cerca del 30%) y, en menor proporción por los vinos (1%). Bebidas como las sidras y licores tienen poca importancia relativa y en conjunto es similar a la de los vinos de mesa. Estos últimos, aunque no son muy importantes, han mostrado un aumento en su consumo a través del tiempo. Los destilados en cambio, parecen haber disminuido su importancia relativa desde 1984, tal vez a expensas de la cerveza y los vinos de mesa.

Analizando el mercado de los destilados (cuadro 5) se observa que los brandies han ido cobrando cada vez más importancia en las ventas, seguidos de los ronnes y, en tercer lugar los tequilas; que a pesar de ser la bebida nacional, se ha visto desplazada por los ronnes.

En el caso de los destilados (cuadro 6) se ha ido observando una tendencia a que la producción y venta se concentren en cada vez un menor número de firmas, adquiriendo un carácter oligopólico que ya era característico de la industria cervecera: pocas y poderosas empresas han ido desplazando a otras más pequeñas y/o de carácter familiar, compitiendo fuertemente por el mercado de consumidores a través de numerosas estrategias promocionales, de una eficaz distribución y de un alto gasto publicitario (4).

CUADRO 3
Consumo per capita de bebidas alcohólicas en algunos países
1985

<i>Países</i>	<i>Litros de alcohol puro per capita</i>	<i>Destilados (en litros de alcohol puro)</i>	<i>Vinos (litros de bebida)</i>	<i>Cerveza (litros de bebida)</i>
Francia	13.3	2.3*	80.8*	40.1
Portugal	13.1	0.8	87.0	30.1
España	11.8	3.0*	48.8*	61.0*
Italia	11.6	1.2*	84.8	21.6
Argentina	8.7	1.0*	60.1	10.0*
Canadá	8.0	2.7	9.7	82.7
E.U.A.	8.0	2.7	9.2	90.3
Polonia	7.0	4.6	7.9	29.5
Finlandia	6.5	2.8	8.7	59.0
Japón	5.7	2.4	0.7	38.0
Chile	5.6	-	40.0*	16.0
Suecia	5.2	2.1	11.7	46.8
Noruega	4.2	1.4	5.1	47.5
Uruguay	4.2	-	28.0*	16.4
MÉXICO	2.7	0.9	0.436	35.1

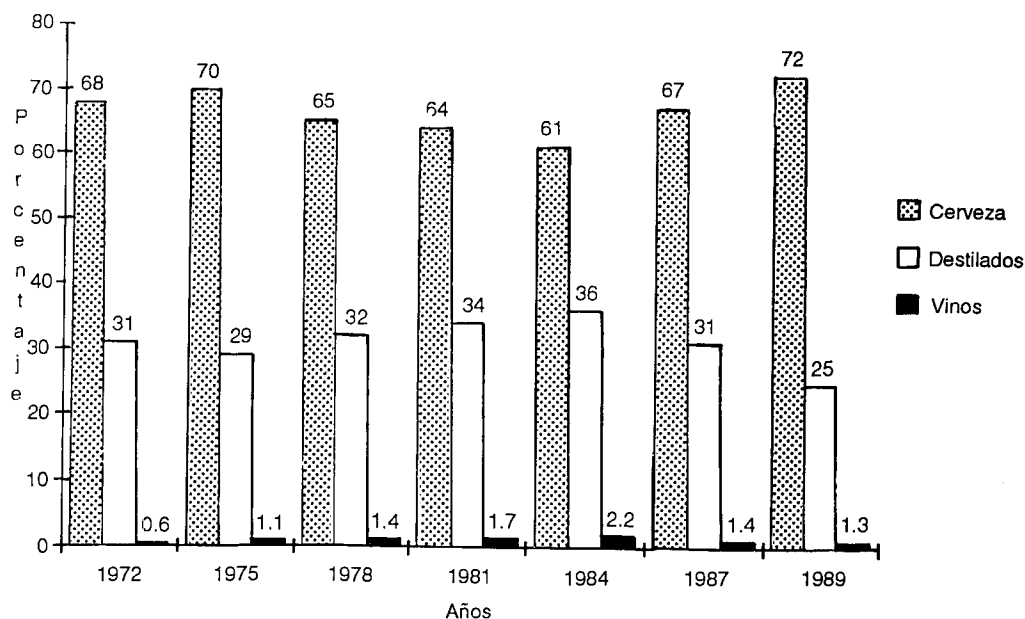
* Estimado

Fuente: The Swedish Council for Information on Alcohol and Other Drugs. Report n° 87 Stockholm

Aquí es necesario señalar que en el periodo presentado se han registrado importantes cambios económicos en nuestro país, entre los que se encuentran las políticas hacia la importación que se reflejan en la disponibilidad de bebidas alcohólicas. Entre 1979 y 1982 hubo una mayor permisividad hacia la importación,

misma que se restringió en los años siguientes hasta que después de 1985, México ingresó al GATT y el mercado comenzó a inundarse de bebidas de importación. Un ejemplo de esto son los aumentos en los volúmenes importados de ciertas bebidas entre 1988 y 1989 (cuadro 7); en cambio, las exportaciones de cer-

CUADRO 4
Participación de cada tipo de bebida en el consumo per capita



Fuente: Centros de Información en Alcohol, IMP.

veza y tequilas muestran una tendencia a disminuir en estos dos años. Muchos de los fabricantes de bebidas son, además, importadores y distribuidores.

Como se mencionó anteriormente, el consumo *per capita* de alcohol en México, aunque proporciona un estimador general del consumo, no explica suficientemente la distribución del mismo en la población bebedora, ni los problemas asociados. A través de la Encuesta Nacional de Adicciones (8) que incluyó a una muestra representativa de la población de zonas urbanas, se encontró que casi la mitad de la población encuestada reportó no beber en el último año: un 26.6% de los hombres y 63.5% de las mujeres son abstemios.

Entre los bebedores, destacan los hombres que consumen con moderada frecuencia pero en considerables cantidades (una a tres veces al mes 5 o más copas por ocasión al menos una vez al año). Entre las mujeres bebedoras, más de la mitad toman alcohol con poca frecuencia y en pocas cantidades. Un 12.5% de los bebedores masculinos y 0.6% de los femeninos reportaron beber por lo menos una vez a la semana, cinco o más copas (corresponden al 5.9% de toda la población encuestada incluyendo a los abstemios), lo que nos indica que una proporción bastante pequeña de la población es responsable del consumo de una gran parte de las bebidas circulantes. En esta encuesta se reportó además un considerable consumo de pulque y alcohol de 96.

Al comparar con otros países un indicador clásico de salud asociado al consumo crónico excesivo, como es la mortalidad por cirrosis hepática, la situación de México es opuesta a la ya mencionada del consumo

per capita: la mortalidad por cirrosis hepática en nuestro país está entre las más elevadas en el contexto internacional, más alta que en muchos países con consumos *per capita* mayores. En Latinoamérica la tasa sólo es superada por la Guyana Francesa, según datos recientes de la Organización Panamericana de la Salud (4). La mortalidad por cirrosis hepática en México se encuentra, a través de los años, entre las diez primeras causas de defunción general, siendo la primera causa de muerte entre los hombres de 35 a 64 años de edad (2).

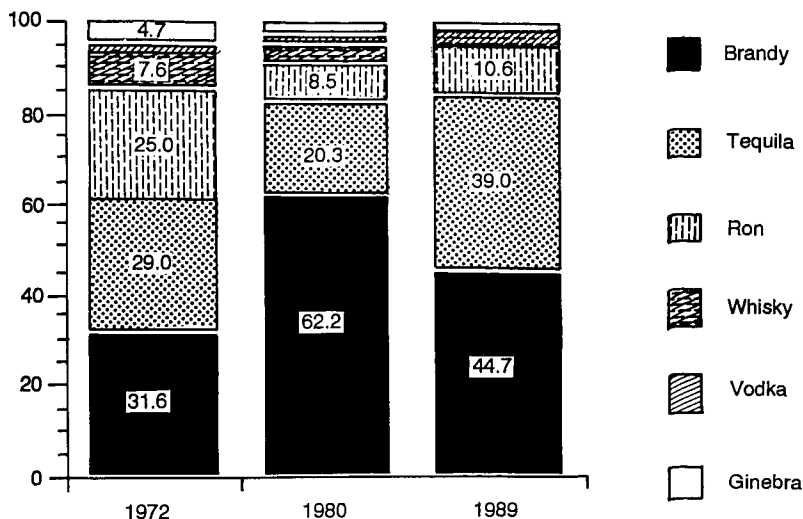
Si se toman en cuenta otros problemas, como los accidentes y delitos, se observa que, entre 1964 y 1984, alrededor del 20% de los delitos registrados en nuestro país, se cometieron bajo los efectos del alcohol (3). En la población de la Encuesta Nacional de Adicciones, el 27.5% de los bebedores masculinos y el 2.7% de los femeninos manifestaron haberse involucrado en algún accidente o violencia al menos en una ocasión por su forma de beber (8).

Discusión

La información presentada requiere de varias consideraciones de carácter metodológico y preventivo.

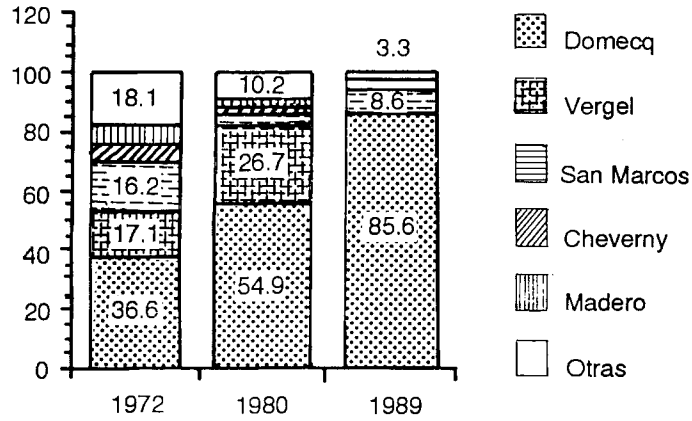
Los cambios observados en el consumo *per capita* de alcohol en México en la serie presentada no son muy marcados y las fluctuaciones observadas deben interpretarse con cautela, ya que existen limitaciones tanto en los numeradores como en los denominadores. En el caso de estos últimos, en los años intercensales, la población del país es estimada mediante proyecciones que sufren ajustes con el paso del tiempo, y especialmente al realizarse el siguiente censo. Esta situa-

CUADRO 5
Consumo de bebidas destiladas en México por su participación en el mercado
1972, 1980, 1989

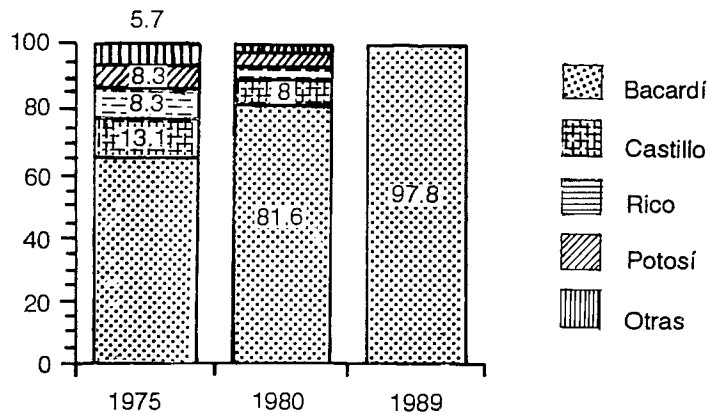


Fuente: Información industrial

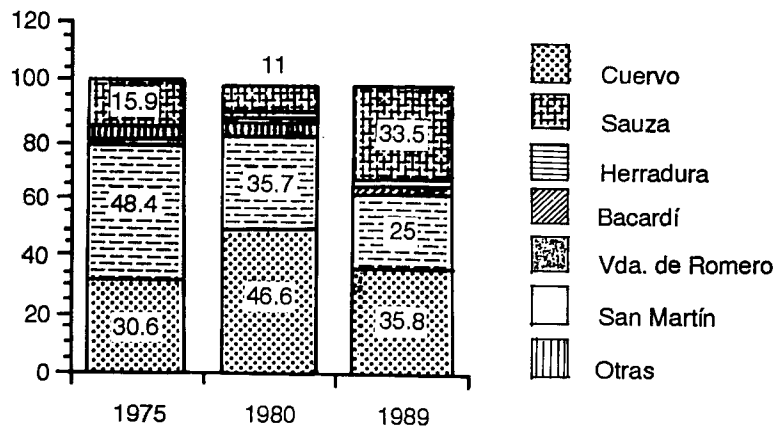
CUADRO 6
Participación en el mercado de las empresas fabricantes
de brandies
1972, 1980, 1989



Participación en el mercado de las empresas fabricantes
de roncs
1975, 1980, 1989



Participación en el mercado de empresas fabricantes de
tequilas
1975, 1980, 1989



Fuente: Información industrial

ción ha creado algunas dificultades, ya que la distribución demográfica de la población mexicana parece estar cambiando: factores como el hecho de contar con una mayor esperanza de vida, la reducción de la mortalidad infantil, la implantación de programas de control de natalidad, y un mayor control de las enfermedades infecciosas, así como los aumentos en las degenerativas, pueden estar incidiendo en la composición poblacional. Las limitaciones de los censos, la tardanza en la accesibilidad a sus hallazgos y a los ajustes posteriores, son factores que no permiten asegurar que las estimaciones de población disponibles sean las más adecuadas.

En cuanto a los numeradores, es decir las cantidades de alcohol vendidas en el mercado interno, no incluyen, como se mencionó, a otras bebidas que pueden tener importancia para estimar mejor el consumo *per capita*; además del pulque y los aguardientes regionales, una proporción de los bebedores encuestados reporta consumir alcohol potable de 96 en cantidades considerables. Esto se presenta principalmente en la población de escasos recursos, representando graves riesgos para la salud.

Las cifras de ventas de bebidas industrializadas como las incluídas fueron obtenidas directamente de la industria, la cual las maneja a nivel nacional, perdiéndose así la posibilidad de conocer las cantidades vendidas a nivel estatal o, al menos, regional.

La tendencia en México referente al consumo de alcohol se presenta crecientemente con estilos y en contextos similares a los internacionales o "urbanos", debido en gran medida a las estrategias de mercado de las compañías productoras y a los cambios en los hábitos de la población y su creciente urbanización; sin embargo, en la población del medio rural se combina el consumo de bebidas industriales con las tradicionales. La crisis económica y la radicalización de la economía por la que atraviesa el país puede estar originando que los de menos recursos se orienten hacia el consumo de bebidas de menor costo como el alcohol puro y otras sin control sanitario.

La integración de México a una economía más amplia de mercado y la implantación del tratado de libre comercio ofrecen perspectivas de cambios en cuanto a la disponibilidad y el consumo de alcohol que habrá que analizar en su momento.

Las características del consumo del alcohol en México, conocidas a través de las encuestas, requieren

de estrategias adecuadas a lo heterogéneo de su manifestación. Ciertas medidas pueden no tener el mismo impacto entre los distintos tipos de bebedores. Aun entre regiones del país hay diferencias importantes en cuanto al consumo y los problemas asociados. La cerveza, por ejemplo, es consumida en forma importantísima en la región norte, donde se le considera prácticamente como un refresco, entre otras razones, por las condiciones climatológicas. Sin embargo la tasa de mortalidad por cirrosis en esa zona es mucho más baja que la media nacional, no así la de violencia.

Factores dietéticos y de la salud en general del tipo y calidad de las bebidas y de los contextos del consumo, entre otros, pueden explicar algunas de las variaciones en la prevalencia de los problemas asociados a la ingestión de alcohol en segmentos de la población, lo cual requiere de estudios específicos.

En conclusión, es necesario incidir en el consumo de grupos de alto riesgo, sean bebedores excesivos habituales u ocasionales, que por su forma de ingerir alcohol pueden desarrollar problemas crónicos o agudos de importancia para la salud pública. Es importante investigar más sobre las características de los bebedores problemáticos, así como sobre los abstemios y los bebedores moderados que no presentan problemas asociados a su forma de beber, analizando regiones y subgrupos de la población urbana y rural en relación al consumo y a los factores individuales y sociales que lo moldean. Deberán incluirse análisis del impacto de la disponibilidad de bebidas en subgrupos de la población

CUADRO 7
Volúmenes de importación de vinos y destilados en México. (kg b)

<i>Tipo de bebida</i>	<i>1988 Enero-Junio</i>	<i>1989 Enero-Junio</i>
Vinos	1 490 823	3 329 731
Otros vinos	131 706	256 645
Champagne	76 236	303 336
Brandy	237 742	1 273 579
Cognac	53 401	11 595
Whisky	893 902	992 887
Ron	110 745	589 257
Ginebra	3 485	22 154
Vodka	91 366	511 141

Fuente: Secretaría de Comercio y Fomento Industrial

REFERENCIAS

- BRUNN K y cols: *Alcohol Control Policies in Public Health Perspective*. The Finnish Foundation for Alcohol Studies, Helsinki, 1975.
- Compendios de Estadísticas Vitales*. SSA/DGE. Tabulaciones sobre defunciones, INEGI. 1970-1986.
- Dirección de Organización y Métodos*. PGJDF. 1974-1984.
- Las Condiciones de Salud en las Américas*. Vol. I, Organización Panamericana de la Salud, 1990.
- MEDINA-MORA ME, TAPIA R, SEPULVEDA J, RASCON ML, MARIÑO MC, VILLATORO J: Los patrones de consumo de alcohol y los síntomas de dependencia en la población urbana de la República Mexicana. *Anales*. VI Reunión de Investigación. Instituto Mexicano de Psiquiatría, pp. 133-137, 1991.
- QUINTANAR SA: La agroindustria de bebidas alcohólicas: evolución y estructura. En *El Alcoholismo en México, II. Aspectos Sociales, Culturales y Económicos*. Fundación de Investigaciones Sociales, A.C. pp. 17-38, 1985.
- ROSOVSKY H: Public health aspects of the production, marketing and control of alcoholic beverages in Mexico. *Contemporary Drug Problems*, 659-678, Invierno 1985.
- SSA. Sistema Nacional de Encuestas de Salud. Encuesta Nacional de Adicciones. Dirección General de Epidemiología, Instituto Mexicano de Psiquiatría, 1990.